

Flor abierta de peonías, una variedad antigua que cultiva Hugo Vela

Fernando López



¿Floricultura ecológica?

..... Texto: Javier Melgares de Aguilar Cormenzana y David González Martínez

¿Por qué es importante que también la floricultura sea ecológica? Dando por supuesto que las flores no son un alimento, en su cultivo todavía se permiten y se utilizan productos muy tóxicos, prohibidos en agricultura ecológica. No se tiene en cuenta la contaminación que conllevan ni los efectos de los residuos, porque ¿cómo proteger a quienes las cultivan, las cortan, las transportan...? ¿y qué protección tiene quien se las lleva a casa? El desconocimiento de este aspecto de las flores hace que la demanda todavía sea muy pequeña, pero afortunadamente ya hay pioneros de la flor ecológica, incluso de las flores comestibles, y los tenemos cerca

La mayoría de las personas asociamos las flores con la Naturaleza, con algo bello, limpio, puro, bucólico, etc. Los sentimientos que generan las flores en las personas son casi siempre positivos. Esta asociación podría corresponderse con la realidad si hablamos de las flores silvestres, pero respecto a las flores que encontramos en la mayoría de las floristerías de nuestras ciudades y pueblos, el panorama es muy distinto. Son flores cultivadas con técnicas agrícolas muy alejadas de la agricultura ecológica.

Claveles, rosas, gladiolos, crisantemos, gerberas, etc. son algunas de las especies que podemos encontrar en las floristerías. La gran mayoría de las producciones ornamentales son cultivos muy tecnificados con un gasto energético elevado, un gran uso de hormonas, fitosanitarios y abonos minerales sintéticos.

La producción de flor cortada en España se localiza fundamentalmente en toda la zona mediterránea, desde Andalucía a Cataluña, Canarias y también un poco en Gali-

cia. La mayoría de estos cultivos se realizan en invernaderos para proteger a las plantas de las inclemencias meteorológicas e intentar obtener el grueso de la producción en invierno, época en que los precios son más elevados.

Al tratarse en gran medida de cultivos de fuera de temporada y muy forzados, se hace necesaria la utilización de multitud de tratamientos fitosanitarios para intentar paliar los ataques de hongos, insectos y ácaros. Los tratamientos se hacen con mucha frecuencia, no siendo raro hacerlos dos o incluso tres veces a la semana, y en la gran mayoría de las ocasiones con un cóctel de productos fitosanitarios sintéticos. El uso de herbicidas también está muy extendido en estos cultivos.

¿Y si fueran flores comestibles?

Aunque hay cierto interés entre cocineros de élite por las flores comestibles, la realidad es que la inmensa mayoría de estas producciones sólo tiene fines ornamentales, y por tan-

to no es aplicable la legislación vigente (Reales Decretos 280/1994 y 198/2000) por la que se establecen Límites Máximos de Residuos (LMR) de productos fitosanitarios, al aplicarse sólo en los vegetales o partes de los mismos destinados a la alimentación humana o del ganado, y por ello suelen quedar fuera de los controles oficiales que se hacen. No se contempla el efecto que puedan tener los residuos de estos productos debido a la volatilidad de algunos de ellos, ni su efecto en espacios cerrados –que es donde van a parar la mayoría de las flores–, ni siquiera el posible riesgo de absorción por vía dérmica durante su manipulación.

El principal criterio de calidad en estas plantas es el aspecto, y el no tener restricciones en cuanto a los residuos de fitosanitarios que puedan contener, hace que los floricultores, en la mayoría de los casos, traten por prevención, de modo sistemático, sin constatar la presencia de una determinada plaga o enfermedad. La principal y casi única precaución que se suele tener es que el tratamiento fitosanitario no deje manchas en las flores porque perjudican su aspecto visual.

Hormonas y sustratos artificiales

En las producciones ornamentales convencionales, es también muy común usar hormonas reguladoras del crecimiento de las plantas de origen natural o sintético. Auxinas, giberelinas, citoquininas, etileno, son grupos de hormonas que se utilizan para multitud de fines, según los casos. Por ejemplo, para favorecer la germinación de las semillas, el enraizamiento de los esquejes, provocar la elongación de los tallos o lo contrario, enanizarlos; agrupar la

floración, inhibir o promover la formación de hojas, etc. Como casi siempre en estas producciones, el límite es que su uso no perjudique el aspecto de las plantas. Hay que recordar que en agricultura ecológica el uso de cualquier hormona está prohibido.

En floricultura convencional también es frecuente encontrar cultivos que se realizan sin tierra, usándose sustratos artificiales (lana de roca, perlita, etc.) u otros sustratos naturales que pueden generar problemas medioambientales (turbas, fibra de coco, etc.), además de producir problemas de residuos una vez que se desechan. En agricultura ecológica los cultivos se deben desarrollar en la tierra. Las técnicas ecológicas hacen que su fertilidad se mantenga o aumente con el tiempo. ¿Qué hay más natural que el que una planta crezca con sus raíces en la tierra?

Calefacción, transporte por avión...

En los cultivos ornamentales no es raro que se les realice un aporte calorífico extra con el fin de elevar la temperatura del ambiente en los invernaderos y favorecer el desarrollo de las plantas. Se utilizan principalmente energías no renovables como propano, gasoil, queroseno, etc. aumentando con ello la producción de gases de efecto invernadero.

Hoy en día no es raro encontrar en nuestras floristerías gran número de flores procedentes de países lejanos, principalmente de Sudamérica (Colombia, Ecuador, etc.), y de África (Kenia, Sudáfrica, etc.). Su transporte hasta nuestras ciudades también supone un gasto energético muy importante. La alternativa, como bien sabemos, es consumir productos locales o lo más próximos posible.



Pablo Rico cuida proteas ecológicas en La Palma

Por lo dicho, se podría asegurar que la producción de flor cortada y planta ornamental convencionales es de las que más se aleja de la producción ecológica, más aún que la producción intensiva de frutas y hortalizas también convencionales.

Hacia un cultivo menos agresivo

En otros países, sobre todo anglosajones, empieza a haber algunas empresas que ofrecen, principalmente a través de Internet, este tipo de producción en ecológico. Una de ellas es la empresa Organicbouquet que en su página web (www.organicbouquet.com) ofrece el envío a domicilio para EEUU de algunos tipos de flores producidas en ecológico. Pero, incluso en esta empresa, la mayoría de las flores son producidas en convencional con un tipo de certificación (Veriflora) que avala una producción medianamente social y medioambientalmente respetuosa, pero no ecológica.

Otras empresas que también ofrecen flores ecológicas son: Diamond Organics (www.diamondorganics.com), California Organic Flowers (www.californiaorganicflowers.com) y Pelican Network (www.pelicannetwork.net/flowers.htm). Estas empresas también ofrecen algunas flores que no cuentan con el sello de ecológico, sin duda debido a la escasez de su producción.

Los pioneros en nuestro país

¿Y qué podemos hacer? ¿Qué tipo de flores podemos consumir? Por desgracia, hoy en día en España la producción ecológica de flores es prácticamente inexistente. Apenas hay algún productor ecológico de flores y su escasa producción se comercializa en convencional. Es prácticamente imposible encontrar en alguna floristería flores con el sello ecológico.

Uno de estos pocos floricultores ecológicos españoles es Pablo Rico, que en La Palma (Canarias) lleva cinco años cultivando unas preciosas proteas, planta ornamental originaria de Sudáfrica, con técnicas ecológicas y con unos resultados similares y en ocasiones superiores a los que lo hacen en convencional. La producción la obtiene entre los meses de diciembre y abril.

Hugo Vela es otro floricultor ecológico en España. Tiene su finca en San Sebastián de los Reyes (Madrid) y en ella, además de las estupendas y variadas fresas que tuvimos la oportunidad de ver en el número 20 de esta revista, cultiva una hectárea de peonías al aire libre. Las flores se producen también en agricultura ecológica y la venta la realiza en unas pocas y selectas floristerías de Madrid. La producción la obtiene de finales de abril a mediados de junio. Cuenta con más de 40 variedades antiguas, con algunas plantas que ya cultivaba su abuelo.

Dime con qué flores adornas...

En muchos de los eventos que se realizan sobre agricultura ecológica (jornadas, congresos, charlas, etc.) no es ra-

Flores culinarias ecológicas en Málaga

¿Os atreveríais a comer alguna flor que no fuese ecológica? Después de lo comentado en el artículo, no os aconsejaríamos que lo hicierais. En este tipo de productos, el cultivo ecológico es algo más que recomendable.

En Canillas de Aceituno (Málaga) se encuentra la empresa Sabor y Salud, que produce flores culinarias en cultivo ecológico. Cultivan plantas medicinales, aromáticas y culinarias. De estas últimas, producen begonias, borrajas, caléndulas, espliego, pensamientos, claveles, capuchinas, etc. cuya demanda para la elaboración de distintas ensaladas y otros platos es creciente. Llevan dos años inscritos en el CAAE. Podéis ver su amena página web (www.sabor-salud.com). En ella también nos invitan a visitarlos personalmente, una experiencia sin duda muy interesante.



Fernando López

ro ver adornos florales realizados con flores que normalmente no son ecológicas. Esto es un contrasentido a evitar. Usar este tipo de plantas tan apartadas de las técnicas ecológicas en un evento de divulgación de éstas es una incongruencia. Sería preferible utilizar plantas y flores silvestres o incluso arreglos realizados a base de frutas y hortalizas ecológicas con los que se pueden obtener resultados ornamentales muy satisfactorios.

Debemos ser los consumidores de productos ecológicos los que demandemos flores y plantas ecológicas, de modo que las floristerías transmitan el interés de sus clientes a los productores, y algunos de ellos se decidan a entrar en este tipo de producción.

Esperemos que dentro de un tiempo empecemos a ver en las floristerías ramos de flores con el sello ecológico, entonces sí tendremos la seguridad de que esas flores han sido realmente obtenidas de un modo respetuoso con la Naturaleza. ■

Sobre los autores

Javier y David trabajan desde hace años en la Consejería de Agricultura y Agua de la Región de Murcia, en labores de asesoramiento y experimentación en agricultura ecológica.

javier.melgares@gmail.com david.gonzalez@carm.es